

Una investigación sin precedentes en aguas asturianas



De izquierda a derecha, Francisco Sánchez, Dimas García, Sánchez Mora y Eladio Santalla, ayer, junto al «Cornide de Saavedra».

La zona protegida de El Cachucho revela más de 30 especies marinas sin describir

Francisco Sánchez, jefe de la campaña del Oceanográfico, afirma que los expertos en biodiversidad están sorprendidos por los hallazgos

J. L. ARGÜELLES

El Cachucho, primera área marítima protegida según decisión adoptada por el Gobierno español el 14 de marzo, empieza a dar sorpresas. Las investigaciones en esa superficie de 2.500 hectáreas, situada a unos 60 kilómetros en la perpendicular de Ribadesella, han revelado la existencia de más de 30 especies sin descripción científica anterior, la mayoría crustáceos. La comunidad científica internacional ha aceptado, por el momento, que en el caso de dos de esas especies, el «*Linopus Cachuchoensis*» y el «*Hoplomesus Longiramus*», no hay otros ejemplares en el mundo, según explicó Francisco Sánchez, investigador del Oceanográfico de Santander y responsable de la campaña que el buque «Cornide de Saavedra» despliega estos días en las citadas aguas asturianas, también llamadas Banco Le Danois.

Sánchez se mostró convencido de que el número de especies sin descripción científica conocida aumentará con las investigaciones en El Cachucho, área que otro de los investigadores embarcado en el «Cornide de Saavedra», Javier Cristóbal, del Oceanográfico de Gijón, definió como un «oasis en el océano profundo». El barco partió de El Musel el día 7 con veinte investigadores a bordo y volvió a puerto el viernes, donde amarró estachas para renovar parte de la tripulación y emprender la segunda fase de la campaña «Ecomarg 2008», que concluirá el día 18 en Santander.

Estas investigaciones tienen como objeto el conocimiento detallado del ecosistema de El Cachu-

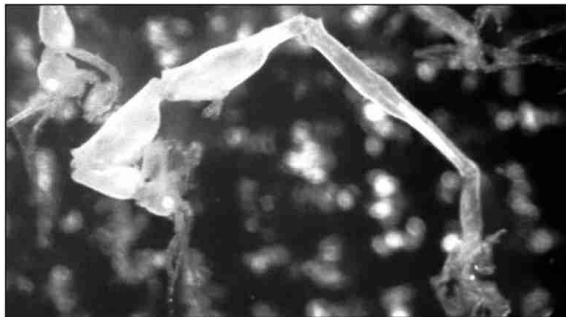


Imagen del «*Linopus Cachuchoensis*», especie no descrita hasta ahora.

cho, el nombre que dan los pescadores asturianos a la zona y con el que conocen, también, a un tipo de palometa roja. Sánchez aseguró que los expertos en biodiversidad están sorprendidos por los hallazgos y las concusiones de esta área marítima protegida. El jefe de la campaña relacionó estos espacios en aguas del Principado con la trascendencia que tuvo la declaración de los Picos de Europa, el 22 de julio de 1918, como el primer Parque Nacional español.

Sánchez estuvo acompañado por José Manuel Sánchez Mora, subdirector de Recursos Pesqueros; Eladio Santalla, asesor técnico del Instituto Español de Oceanografía; Dimas García, presidente de la Federación de Cofradías de Pescadores de Asturias, y Luis Valdés, director del Oceanográfico de Gijón. Estas operaciones en El Cachucho son la continuación de un proyecto que arrancó en 2003 para estudiar ecosistemas marinos en el Cantábrico y Galicia. Los resultados de aquellas investigacio-

nes sirvieron de base para la declaración de área protegida.

Sánchez señaló que esta campaña en El Cachucho, zona con una pendiente de 5.000 metros, se obtendrá más información sobre las características de este ecosistema. La identificación de los hábitats vulnerables que están protegidos por distintas normativas y directivas europeas, como los arrecifes de coral, los bosques de gorgonias y las agregaciones de esponjas, marcan buena parte de los trabajos que desarrolla el personal científico del «Cornide de Saavedra».

«No es normal que aparezcan tantas especies no descritas», subrayó el jefe de campaña. Uno de los aspectos novedosos de estas investigaciones está en el conocimiento de la dinámica del agua, importante para saber su relación con los procesos de producción del banco de pesca, así como las dependencias de los ecosistemas de mar abierto y los que viven en los sedimentos. El «Cornide de Saavedra» ha obtenido muestras de rocas con abundancia

de fósiles. Y se ha hecho en zonas que, según Sánchez, son hábitats esenciales para algunas especies de interés comercial, como el cabracho de profundidad, el rape y la locha. Se ha encontrado, a mil metros de la superficie, una «interesantísima» población de una gorgonia característica de aguas frías, así como corales. También se han descrito agregaciones de las llamadas esponjas de copa.

El presidente de la Federación Asturiana de Cofradías de Pescadores, Dimas García, calificó de «muy acertada» la medida que aprobó el Consejo de Ministros para la zona de El Cachucho y aseguró que el sector al que representa nunca puso inconvenientes ni a la declaración de área marítima protegida ni a las investigaciones que hace el Instituto Español de Oceanografía. «Creemos que será un manantial para la pesca en nuestra plataforma», resaltó. Es más, pidió que esa figura legal y los estudios sobre el medio marino tengan continuidad en el llamado Cañón de Avilés.

El Cachucho no era una zona con excesiva presencia de pescadores asturianos. Su presidente recordó que son aguas en las que faenaban las embarcaciones de Bustio. «Hay demasiadas corrientes para trabajar», indicó. Dimas García se mostró esperanzado con que estas investigaciones concluyan con resultados que puedan contribuir a la recuperación de la pesca en el litoral asturiano. En otro momento, no ocultó su enfado con la Administración por autorizar las prospecciones de Repsol en la costa del Principado en plena temporada del bonito.